

# Revista



# Gallega

SEMANARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

AÑO VII.—NUMERO 317

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS  
COLABORACIÓN ESCOGIDA  
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES  
Redacción y Administración, Real, 26

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR

**GALO SALINAS RODRIGUEZ**

*Coruña, Domingo 14 de Abril de 1901*

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes . . . . 0'50 ptas  
FUERA, al trimestre . . . . 2'00 »  
NÚMERO SUELTO . . . . 0'10 »  
NÚMERO ATRASADO . . . . 0'20 »

## Consecuencias

El domingo anterior se ha llevado á cabo en esta capital un acto que, por su grandiosidad, es de los que formarán época en los anales de la historia de este pueblo, figurando como una de sus más importantes efemérides.

La celebración del mitin anticlerical en el circo taurino, es uno de esos acontecimientos que no pueden tratarse á la ligera, porque las causas que lo motivaron y las consecuencias que de él se derivan, son merecedoras de un detenido estudio.

Las sociedades obreras y democráticas citaron al pueblo para la magna reunión para protestar del ascendiente que determinadas colectividades religiosas vienen teniendo, cada vez más potentes, sobre la voluntad popular, y como la tolerancia y la prudencia suelen ser interpretadas por pasividad y cobardía, elementos retrógrados é intransigentes, abusando de la quietud del pueblo, manifestáronse dominantes sin reservas y ejerciendo un dominio por la persuasión de su poder, quieren imponer un yugo que no hay va quien soporte en los modernos tiempos de democracia y de libertad.

No defenderemos jamás la realización de ciertos actos en los que se hace alarde de la fuerza; pero guiados por un amplio espíritu de justicia, no podemos menos de hallar alguna atenuación para disculpar la ejecución de aquéllos, porque cuando no se quiere que la protesta se levante enérgica y airada, no se debe hacer uso de la provocación.

Lamentamos, dado lo pacífico

de nuestro carácter, que en la Coruña hayan ocurrido los desmanes que somos los primeros en censurar; más no por ello hemos de acriminar á los que los ejecutaron ni calificarlos de incultos, porque si incultura pudiera haber en aquellos que exponiendo hasta su vida responden valerosamente á la insidiosa sagacidad, la hay mayor sin duda alguna en los que, abusando del lugar en que se encuentran, de que sus frases no pueden ser refutadas y de la inmunidad que su cargo les da, fulminan anatemas sobre el pueblo que los tolera y no vacilan en calificar de miserables y canallas á los que sustentan determinadas ideas sociológicas que no riñen con la religión, ni atentan contra la moral, ni se oponen al libre ejercicio de la voluntad encauzada por las márgenes del orden.

El insulto proferido por quienes suponen que cuentan con la impunidad para manifestarse detractores de los que como ellos no piensan, trae como consecuencia el desbordamiento del mal contenido enojo y acontece lo que con la mina puesta en contacto con un reguero de pólvora, que la menor chispa la hace explotar sin reparar en si habrá ó nó víctimas que paguen culpas ajenas.

El pueblo, acostumbrado á ser desoido y engañado sufre hasta donde le es dado sufrir; pero en llegando al límite pierde todo respeto, rompe con toda consideración y se manifiesta bravo con toda la pujanza del león herido, con algo de brutalidad en los procedimientos, pero noble y arrogante, como conviene al que no entiende ni quiere entender de

diplomacias mal avenidas con el expansivo carácter popular.

Imponente ha sido la manifestación del domingo último; miles de ciudadanos unidos por una sola y única idea pasearon nuestras calles primero en calma, luego irritados, y queriendo tal vez inconscientes ó mal dirigidos y aconsejados, dar rienda suelta á su enojo mal comprimido, levantaron su brazo para disparar contra la propiedad ajena, la piedra que recogiera en el arroyo

Esto no está bien hecho, lo comprendemos, pero como al principio hemos dicho, porque llegan á herir lastimando creencias y sentimientos respetabilísimos, y nadie se siente maltratado sin devolverle, á serle posible, ciento por uno en la agresión de que ha sido objeto.

La redacción de un estimado colega ha sido el blanco de las iras populares, y de esto si que debemos protestar, porque para que nuestras ideas sean acatadas debemos principiari por dejar en libertad á las de los demás.

Cuando en las altas esferas se cometen abusos no es de extrañar que en las bajas se copie lo que en aquellas se hace, y como en los elementos combatidos no hay, por desgracia, mucho bueno que imitar, no debe admirarnos que la copia resulte exagerada.

Nuestro pueblo no es mejor ni peor que otro cualquiera y por esto no debemos de tacharlo de inculto porque cuando se vulneran todos los derechos y se ponen trabas á los que no pretenden salirse de la legalidad, el desenfreno viene y con él las consecuencias que todos debemos de lamentar.

## LOS CAPITALES GALLEGOS

De tiempo á esta parte viene observándose que los capitales gallegos empiezan á ponerse en movimiento, y que personas que antes dedicaban su dinero al oneroso préstamo para obtener un usurario tanto por ciento, al presente lo destinan á empresas que bien dirigidas y administradas no pueden por menos de rendir utilidades, al paso que abren amplia vía al progreso y adelanto del país gallego.

Compañías azucareras, de electricidad, de locomoción á vapor, de explotación de saltos de agua para ser empleada como motor en diferentes usos, de panificación, de minas y otras, comienzan á iniciar sus trabajos para dar impulso á industrias que en Galicia tienen ancho campo en que desarrollarse.

Los hombres emprendedores nacidos en nuestro suelo sienten que en ellos se despierta el amor patrio, y aparte el interés y el beneficio que pueden reportarles sus empresas, han reconocido que es una anomalía sin racional disculpa el continuar permitiendo que los extranjeros vengán á enriquecerse con los productos de nuestro suelo, á hacerse amos de nuestras cosas para nosotros seguir siendo simples servidores en sus negocios y concluir por ver que se llevan á sus tierras, después de cierto número de años, millonadas de pesetas que no otros no hemos sabido aprovechar.

Ahora bien: todo aquel que aventura su peculio en cualquier negocio necesita algo de estímulo y algo de protección, porque una y otro son necesarios para alentar á los que lo exponen todo en la incertidumbre de perderlo ó de obtener muy poco.

El estímulo consiste en auxiliarlo no vacilando, luego de bien estudiado el asunto, en contribuir con su dinero, sea en un empréstito con garantía, á la eficacia de la empresa acometida, porque después de todo, no es lo mismo el aventurarse á perder una pequeña cantidad que no hace mella en el capital del que lo posee, que quedarse sin algunos miles de duros determinando la ruina del que lo pone todo él solo á merced de un negocio.

La protección puede obtenerse por medio de facilidades que no interrumpen la buena marcha de la empresa y reclamándola del Estado, toda vez que, si aquella se presenta bien para todos es beneficioso.

En tal sentido el Estado debe eximir del pago de la contribución industrial por cierto número de años á toda gran empresa, porque como no existiendo una industria el Erario no percibe nada, puede hacerse cuenta de que tal industria no existe, por manera que el percibo de la contribución queda reducido á un aplazamiento que asegure el cobro para el tiempo prefijado.

En buena ley de economía esto se reputa como lógico y racional, pues poco importa el que al abrirse una fábrica se la amague con impuestos si al cabo de cierto tiempo estos desaparecen, con la desaparición de aquella, y con ello se vuelva al estado de marasmo en que se estaba antes de acometer el negocio.

Al exceso de contribución débese en gran parte el que muchas industrias apenas iniciadas mueran en sus comienzos, con lo cual se perjudican el país, el Estado y los particulares.

Para hacer de Galicia una comarca próspera y rica no hace falta más que una buena voluntad, inteligencia para el planteamiento de industrias, protección y estímulo y manejo de capitales, base del adelantamiento y progreso del país gallego.

### CRONICA

## MALESTAR

Es general. Apesar de las libertades y modernos privilegios, en los cuales cifraba su dicha, la humanidad, falta de salud, gime oprimida por las cadenas forjadas por ella misma y revuélcase en su doloroso lecho no encontrando jamás cómoda postura que alivie sus sufrimientos y apesar de sus quejas y los paliativos y calmantes con que, de vez en cuando, se trata de acallar sus gritos, la anemia continua haciendo estragos en su debilitado cuerpo y la fiebre sigue abrasando sus carnes empobrecidas y marchitas por la inapetencia y el dolor constantes. Todo el mundo confesamos su enfermedad y todos, ejerciendo de doctores, nos apresuramos á recetar pócimas y jarabes que la mayor parte de las veces irritan mas de lo que calman los dolorosos sufrimientos de tan gran enferma.

Estoy muy lejos de creer que todo tiempo pasado haya sido mejor, pero si creo que ha sido más sensato y aún más práctico. Grandes faltas, horrendas equivocaciones y faltas tanto mayores cuanto más desde lejos las miramos pero ¿quien puede asegurar que á tanta distancia vistas no aparezcan aun mayores nuestras actuales culpas? La humanidad de antes era un organismo perfecto: materia y espíritu formaban un cuerpo sólido y unido, con faltas sí, pero si no las tuviera resultaría in concebible, no sería humanidad. Lo extraño es que, relativamente, en vez de progresar hemos atrasado y este retroceso si bien puede ser síntoma de un paso á la perfección tambien puede, y acaso sea, signo de muerte.

Sucedíanos lo mismo que aquel que falto de los primeros estudios, base de los superiores, entra en estos atropelladamente. Del antiguo rutinarismo, del espacioso período letárgico quisimos en breve tiempo, sin la debida preparación, alcanzar un bienestar luminoso; de un solo salto quisimos salvar una enorme distancia en cuyo fondo había el abismo, pero nuestras piernas, quizás por la laguna inacción anterior, faltas de agilidad, no pudieron secundar á la voluntad y fuimos á parar al abismo en el cual estamos arrastrándonos trabajosamente por llegar á la cumbre. Lo que no priva para que muchos crean que estamos en ella; pero no estamos no; olvidamos lo pasado, escarneémoslo, nos convertimos en incrédulos y excépticos; pero esto no basta y sustituímos unas creencias por otras, modernas y adaptadas á nuestros gustos, y envueltos en un remolino de teorías y doctrinas nuestro cerebro se cansa lasti-

mosamente y retrocedemos y avanzamos indecisos y trémulos buscando la verdad jamás hallada porque nuestra falta de fé nos prohibe mirar atrás y adelante solo está lo inventado por nosotros, nuevo, extravagante, atractivo para nuestro gusto estragado pero sin fondo, sin verdad, sin nada que halague el espíritu, que caliente el alma. Y en este torbellino, en este agitado mar de confusiones no acertamos á dar con el justo medio sino que, ó avanzamos mucho, hasta lo inconcebible ó retrocedemos más, hasta lo absurdo tocándose los extremos por lo imposibles y desorientándonos cada vez; mas en nuestro enfermizo afán de avanzar más y más como si en lo fabuloso consistiese el progreso.

Por eso nuestros actos son raros, extravagantes, ridículos, pero sin hermosura; son modernos, si tal puede llamarse á lo no visto nunca, pero son mezquinos; quizás sea pomposa su forma pero en su fondo solo el vacío existe. Y es que solo frívolos y superficiales en todo; ni miramos al fondo de las cosas, ni vemos más allá de lo que particularmente nos conviene. Sin creencias de ningún género todo lo juzgamos posible, sin modestia nos creemos perfectos, sin caridad el amor el egoísmo nos domina y exentos de fé el placer es nuestro Dios y la ambición nuestra virtud única. Porque en este laberinto de ideas, en este «maremagum» de doctrinas el amor, la humildad, la modestia y todas las virtudes cristianas tan reverenciadas y aun practicadas por nuestros abuelos, son en la actualidad palabras desconocidas ó cuando más curiosas como todo lo raro...

Más, mucho más pudiera decir de tan importante cuestión pero el tiempo contadísimos de que dispongo no me permite ser más extenso, por lo cual dejo para mi próxima algo que se me ocurre acerca del presente asunto en España.

VÍCTOR CASTRO RODRÍGUEZ.

Madrid, Abril 2 de 1901.

## D. JUSTO E. AREAL Y SUS OBRAS

Vamos á ocuparnos de un erudito escritor que, sin ruido y por esfuerzo propio, se destaca entre los contemporáneos historiadores de la hermosa región gallega, en la sin par ciudad marítima de Vigo, patria de jurisperitos tan eminentes como D. Diego Sarmiento de Valladares, de hacendistas como D. Juan Miguel Caramaño, de críticos y músicos tan notables como D. Francisco Lombía, de compositores y eminentes pintores como don Manuel Martí, de marinos ilustres como don Casto Méndez Núñez, de poetas é historiadores como D. Teodosio Vesteiro Torres y de eruditos escritores como don Justo E. Areal, objeto de estas líneas y de quien tenemos á la vista su última interesantísima obra titulada: «Fragmentos de la historia de Galicia».

Es el Sr. Areal escritor de estilo correcto, fácil en la concepción de las ideas, galano en la forma y conciso en los períodos sin perjudicar los detalles tan necesarios á toda obra histórica. Rinde culto á la verdad, y por ende, se busca-

ría en vano un hecho que no haya comprobado en las fuentes originarias, lo que da más valor é interés á sus obras. De sus publicaciones anteriores, «Apuntes geneológicos» y «Casas solariegas de Galicia», hanse ocupado los periódicos y revistas regionales á medida que vieron la luz pública. Tócanos á nosotros el tratar de sus «Efemérides» y de los «Fragmentos de la historia de Galicia».

Varios son los efemeridógrafos gallegos que cultivaron este género histórico; don Manuel Murguía publicó sus «Efemérides regionales» en el «Almanaque Gallego» de Soto Freire, 1865; en 1867 sus «Efemérides de Galicia» en el «Almanaque de el Herald Gallego»; D. Arturo Vázquez Núñez en 1878 publicó un librito titulado «Efemérides de Galicia» (Orense, in 12.º, 104 pp.); y en 1880 otra serie á partir del mes de Julio en el tomo 2.º de la «Ilustración Gallega y Americana», de Madrid, con la circunstancia especial de que eran originales y extractadas por el de los archivos eclesiásticos y municipales y sobre todo de la sala de manuscritos de la Biblioteca nacional: en 1883-86 publicó las suyas D. Bernardo Barreiro en «Galicia Diplomática»; en 1898 se publicaron las «Efemérides bizantinas» en «Las Mariñas de Betanzos» de autor anónimo y «Efemérides galaicas» en la «Revista Popular» de Pontevedra, también de autor anónimo; otras con el mismo título por M. C. L. en «El Eco de Galicia», Buenos Aires 1894, y por fin en 1895 las «Efemérides gallegas» por Justo E. Areal, en «La Correspondencia de Pontevedra». Otras se han publicado, según lo anuncia el laureado poeta D. Galo Salinas en las nuevas efemérides del señor Areal; pero no las conocemos ni las poseemos, y por lo tanto, habrán de disculparnos la omisión los autores de efemérides gallegas que hayamos dejado en el tintero.

Es el Sr. Areal amante de la historia de Galicia y fué el primero que batió palmas, en eruditos escritos, á los estudios colombinos que ha emprendido con singular acierto el escritor D. Celso García de la Riega.

Es el trabajo del Sr. García relativo á la patria de Cristóbal Colón, digno del aplauso de todos los amantes de la verdad histórica y de las glorias de Galicia.

Sin duda alguna, es ardua la empresa, pero propia del investigador que sabe sacar provecho de los documentos archivados, no estudiados aún con espíritu crítico y recto criterio histórico.

La historia de la humanidad tiene muchos claros por llenar, y si bien deben respetarse la tradición ó falta de testimonios escritos, y las opiniones de los primeros cronistas á falta de documentos comprobatorios de sus relatos, no es menos cierto que ni estos cronistas ni aquellas tradiciones son la expresión de la verdad histórica en absoluto. La tradición sufre muchas alteraciones al pasar de una á otra generación, porque el relato es dominado por el espíritu de la época en que se da á conocer; y en la crónica histórica prima la pasión del escritor y no pocas veces fué escrita por informes más ó menos ciertos. La historia, aun comprobada por la documentación de los archivos, está sujeta á la crítica filosófica; como no ha de estarlo

la obra de los cronistas aun cuando sean contemporáneos de los hechos que consignan? Por tales razones hallamos altamente encomiable el estudio que ha emprendido el Sr. García de la Riega acerca de la patria de Cristóbal Colón. Por lo que hasta ahora conocemos de su estudio, vemos que marca nuevos rumbos hacia los oscuros orígenes del descubridor de América; es un trabajo serio, concienzudo y digno de tomarse en cuenta por los historiadores modernos, y padecen grave error los que creen infalibles las crónicas de los contemporáneos de Colón.

Todavía es un problema la cuna de Homero y la disputan Rodas, Colofon, Chío, Atenas, Argos, Esmirna y Salamina.

¿En donde nació nuestro gran Cervantes Saavedra? Se lo disputaron autores coetáneos suyos para Consuegra, Esquivias, Lucerna, Alcázar de San Juan, Madrid, Toledo y Alcalá de Henares.

¿Cuanto llevan disputado asturianos y gallegos sobre la patria de Pelayo? ¿Y cuanto leoneses y gallegos sobre la del gran Sarmiento?

¿Cual fué la patria de Colón? Génova, según Gallo, Giustiniani, Foglieta, Caffaro, Casoni, Barros, Stoporn, Moñoz, Lapuente, Harriese, Peragallo, Fernández Duro, Asensio, Roselly de Lorgues y otros que siguieron á éstos. También se habló de una cláusula del testamento de Colón; pero este testimonio hubiera sido decisivo si no prestase á controversias. Un caso análogo es el de Fray Martín Sarmiento, que decía en sus escritos que su patria era Pontevedra, porque de allí fueron sus padres y allí se educó; mientras tanto acaba de probar por modo incontrovertible D. Antolín López Peláez magistral de Lugo, que había nacido en Villafranca del Bierzo.

So-tienen que Colón nació en «Cúcaro», Donesmondi, Malabaila, López, Deorina, Napione, Cancelieri, Duzo, Uhagón, etc.; en Nervi, Santa Cruz; en Cogureo ó Cogoleto, Gambará, Yanardi, Bocardo, etc.; en Plasencia, Campi, Tiraboschi, Cantú, etc.; en Albizola, Jovio, Argote de Molina, Rivarola, Pineda, Garbarini, etc.; en Valle Donetgia, Della Chiesa, en Calvi, Boochberger, Sabelli, Guibega, Corbani, Paretti y Casanova; en Pradella, Baroni; en Terra-Rosa, Parisi y tambien se emitieron opiniones en favor de Tinate, Quinto, Palestrella, Cosseria, Pradello, Chavarí y Modena. Con decir que Paulo Toscanelli, el mismo que dió á Colón un mapa por el que debió guiarse, creía que era portugués, está dicho todo.

Tenemos ahora que el Sr. García de la Riega está sobre la pista de la oriunde española del descubridor de América, y no por conjeturas, más ó menos fundadas, sino por lo que rezan documentos históricos anteriores y contemporáneos á Colón.

Hemos citado más de cuarenta autoridades contrarias á la cláusula testamentaria de Colón. La verdad es que si sus cartas contienen tantos errores cometidos por Colón como se anotan en la publicación que tenemos á la vista, juntamente con su testamento y codicilo, no sería extraño que éste los contenga también. Como quiera que sea, todas esas controversias no prueban nada. Solo los documentos auténticos son incontrovertibles.

No se sabe tampoco cuando nació Colón; según Remusio, nació en 1430; según Bossi, en 1445, según Muñoz, en 1446; según Spotorno y Robertson, en 1447; según Williard, en 1449, y según cálculos del marqués de Sagliano, en 1450 ó 51!

Mucho se ha escrito sobre Colón, y con las historias que nosotros conocemos, podemos constatar las opuestas opiniones acerca de sus padres, acerca de sus relaciones en Lisboa, acerca de su estatura, fisonomía y color de su rostro y ojos. No hay seguridad en la fecha en que Colón estuvo en Génova; se duda que haya estado en la Rábida; no hubo tales conferencias en Salamanca para rechazar sus proyectos, y no se sabe aún cual fué la primera isla que descubrió!

No se ha dicho tampoco la última palabra, y muy bien hace el Sr. García de la Riega en abandonar los caminos trillados y estudiar en las fuentes cuanto se relacione con tan interesante personaje.

Hallamos muy oportuno el artículo del señor Areal acerca de los estudios del señor García de la Riega. Pontevedra tenía gran importancia en los tiempos de Colón, y fué de sus famosos astilleros medioevales de donde partió para el puerto de Palos de Moguer la carabela que debía servir de capitana en el descubrimiento de la América.

Dice el cronista Oviado que se llamaba la «Gallega» y estaba dedicada á Santa María, aludiendo á la patria de toda la marinería de aquella entonces villa y á y floreciente ciudad de Pontevedra.

Hecho este paréntesis colombino, nos ocuparemos de la última obra del señor Areal «Fragmentos de la historia de Galicia».

Entre los periódicos regionales que elogian esa obra, se distinguen por la rectitud de sus juicios «La Idea Moderna», de Lugo, y «El Miño», de Orense.

El Libro que el Sr. Areal nos ofrece, dice el primero, supera tal vez, por la abundancia de datos y la convicción con que están expuestos, á otros análogos, anteriormente publicados por escritores muy laboriosos y de mérito sobresaliente.

Areal es un amante de Galicia, pertenece á la raza de los Murguía, Fernández Alonso, Arturo Vázquez, Martínez Salazar, Villaamil, Tettamancy, Peláez, Barreiro de V. V. y algunos otros, que en celo nunca bastante ponderado, provistos de benedictina paciencia y animados por el vehemente deseo de poner á nuestros ojos cuanto de notable hay en bibliotecas y archivos, revuelven legajos, hísman estanterías, quitan el polvo á los farragos que duermen tranquilos desde tiempo inmemorial, y nos presentan aderezados con gala de estilo, en forma fácil para digerir la más obtusa inteligencia, los hechos de armas en la antigüedad realizados, en escritos de los hombres más eminentes y cuanto hace referencia á los sucesos más cuñantes acaecidos en este querido pedazo de tierra, tan poco conocida como ensalzada de los que han pasado la vista por las brillantes páginas de su historia y la han estudiado de cerca.

«El Miño» por su parte tributa al señor Areal merecidos elogios por su nueva obra, en la que condensa el autor las efemérides que había publicado en dis-

tantas revistas y periódicos, dándoles el nombre de fragmentos históricos, porque en efecto lo son las obras de este género.

Hacemos notar, sin embargo, que hay en las efemérides ó «Fragmentos históricos de Galicia» del Sr. Areal, algo más que la narración escrita de los hechos que menciona; se nota en muchas páginas de su libro un criterio histórico propio de no escaso valimiento y un fondo crítico tan profundo á las veces, que pone de manifiesto el espíritu filosófico dominante en el autor al par que pone de relieve sus eminentes dotes de crítico y de escritor coetáneo.

No conocemos personalmente al distinguido escritor vigués, lo que no nos priva de felicitarlo por su nueva producción, toda vez que, á juicio nuestro, es merecedor de que se le reconozca como uno de los mejores cultores de la historia regional por sus excepcionales condiciones de escritor correcto y galano.

BENIGNO TELJEIRO MARTÍNEZ.

Uruguay, 1901.

## Centenario de Alonso Cano

El distinguido literato D. Francisco de Paula Valladar, director de la excelente revista granadina «La Alhambra», lanzó la idea de que Granada, patria del gran artista Alonso Cano, festejase dignamente el tercer aniversario del nacimiento de Miguel Angel, andaluz. Desgraciadamente no hubo quien recogiese la feliz idea del Sr. Valladar y esta efemérides gloriosa de la ciudad andaluza pasó desapercibida.

No le extrañe á nuestro querido colega. El mal grande en la España actual es nuestra inmensa ignorancia.

Culpa, y no pequeña, tiene de nuestros recientes desastres el estado intelectual de la época presente. Agréguese á ella, su causa natural, el rebajamiento en el carácter y ahí encontrará la explicación el señor Valladar de que no hubiese quien se hiciera cargo de su nobilísima idea.

Tratárase de cualquier cacique de mayor ó menor fuste que pudiera dispensar mercedes, y vería como se disputaban la forma y manera de obsequiarle.

Pero de Alonso Cano... ¿quien sabe lo que fué «ese tal»?

## Bibliografía

Obras publicadas en Marzo de 1901.

LOIS (ROGELIO).

«Sermón ó lo que sea», hecho para finalizar las fiestas carnavalescas del año actual y que no pudo «credicarse» por la mala noche que se presentó. Pontevedra, 1901. 0'50 pesetas.

ROBLES (R.)

«Ensayo de fonética general» ó analisis de los sonidos orales aplicables al lenguaje. Santiago, 1900. 4'50 pesetas.

FOLLETINES

«El Norte de Galicia», de Lugo, publica semanalmente en pliego aparte y en forma encuadernable un estudio de «En-

tomología Agrícola» «El crisomélito de la natata» por D. Juan Barcia y Trelles, Agrónomo.

«La Idea Moderna» de Lugo comenzará brevemente en su folletín «Mágoas», poesías gallegas de nuestro amigo y colaborador Florencio Vaamonde. Se hará edición aparte.

E. C. A.

## Prosa y verso

### UN MUÑIDOR DE ELECCIONES

Ahí lo teneis.

Es el mismo en todas partes, pero especialmente en nuestras desventuradas provincias gallegas.

Ese aire dominante, ese gesto despreciativo, el ademan, la postura, el traje, revelan al buho de nuestras aldeas, al milano de nuestra riqueza agrícola, al dispensador de dones y gracias, en favor de todos aquellos honrados vecinos que viven bajo su fórmula inflexible.

¿No le conoceis? ¡Es verdad que como ahora lleva anteojos!

Pero es él, D. Perico de los Palotes, á quien se debe la elección de cuatro diputados «cuneros» por el distrito de «Tócameroque» y el recargo del impuesto de consumos á los electores enemigos, y quien manda y gobierna y dispone de los intereses de casi todo el distrito.

El Sr. de Palotes nació en humilde cuna, hijo de unos pobres labradores, que le dedicaron á escribiente del Ayuntamiento y más tarde le dieron la carrera de Perito tasador de tierras, por haber renunciado el chico á ingresar en el Sacerdocio.

El Sr. Palotes emprendió en las oficinas del Municipio toda clase de truhanerías y equilibrios administrativos, y cuando descubrió todas las deficiencias y encontró todos los flacos de la ley Municipal, de la de quintas, del Reglamento de consumos, etc., dominó primero al Alcalde, que era un pobre labriego, sin pizca de entendimiento, y más tarde al Secretario, á quien por otra parte convenía un hombre del calibre de Palotes, para ser cómplice de todos los atropellos, irregularidades y «filtraciones» que pudiera llevar á cabo.

El primer acto de la vida pública del señor Palotes, fué «comerse» el sueldo del maestro de escuela, al que despachaba con malos modos, siempre que presentaba aqué alguna reclamación en la Secretaría.

El infeliz pedagogo salía del local murmurando entre dientes:

—¡Dios mío!... ¡Cuando pasaremos al Estado!...

Felizmente se cumplieron los deseos del maestro de Tócameroque.

Y el Sr. Palotes ya no pensó más que en no incluir las cantidades necesarias para pago de las retribuciones.

Pero siguió influyendo en el municipio y en el pueblo. El Sr. Palotes, designaba á su antojo los contribuyentes que habían de formar la junta repartidora, y esta no imponía jamás cuota alguna, sin el beneplácito del famoso cacique de Tócameroque.

Palotes comprendió que en el amillaramiento y en el repartimiento de consumos, estaba el maravilloso talismán de la omnipotencia político-parlamentaria, y por tales medios llegó á ser el Federico II ó el Luis XIV de la desgraciada villa de Tócameroque.

—¿Como voy á desentenderme del Secretario?—se dijo un día—porque ese hombre entorpece mis planes de dominación avasalladora... ¡Ah!... que idea: entre los dos hemos librado á un hijo suyo de quintas... ¡Ya sé la trampa!... ¡Voy á reventar á ese mochoel!...

Y así diciendo y haciendo, le formó expediente con ayuda de cuatro Concejales amigos, y mandó al pobre Secretario á presidio, por falsario y estafador.

Y Perico de los Palotes fué nombrado en lugar de la primera víctima de sus infamias, y dicen que la villa de Tócameroque se conmovió en sus cimientos...!

Era preciso hacerse cuanto antes propietario de alguna cosa.

Y se fué á visitar á cuatro ó cinco vecinos que tenían unos cuantos ferrados á labradío y á monte en un mismo coto.

—Vaya, rapaces, les dijo, vosotros sois donos «pro indiviso» de ese monte de oito ferrados é catro concas. Vou á cerralo pola miña conta é despois traballalo...

—¡Eso non pode ser, señor Palotes!... Ay Ave María Purísima, ¡jitos ferrados!... Vostede toleou...

—Bueno, bueno. Alá vos. Mañán empezá o repartimento de consumos. Xa pagaredes ó que eu queira...

Y los infelices aldeanos que ven en perspectiva una cuota colosal y tras ella el embargo, y tras el embargo la miseria, y tras la miseria la emigración, ceden y transmiten voluntariamente la propiedad de su finca.

Y lo más gracioso es que el Sr. Palotes obliga á los mismos dueños á que trabajen en su obsequio.

Pero le falta dinero, para el bolsillo... No importa!

—¡Hay que multar á esa xente!...

Y multa sobre multa por un quitame allá esas pajas, recaudando en dinero lo que debiera recaudar en papel, llega en poco tiempo á hacer un buen diario, con lo cual tenía ya para el puchero.

Además, no se despachan los asuntos urgentes en el Municipio, si no le dan los desgraciados labradores dos, tres ó cuatro duros, pues como dice Palotes con cómica gravedad:

—Non hay como «untar» bien ó carro para que ande...

Días pasados se amontonaban á la puerta del famoso Secretario; un batallón de labriegos, rodeados de sus mujeres y de sus hijos.

Esparecidos aquí y acullá, veíanse trastos viejos, arcas sin cerraduras, liadas con esparto, y bultos de ropa envueltos en pañuelos de gran tamaño.

Eran aquellos labradores los emigrantes que habían de embarcar en Vigo, la Coruña ó Villagarcía, con rumbo á las repúblicas sud-americanas.

El Sr. Palotes también era ducho en materia de «embarques», y nadie como él se pintaba para «pasar» por alto á los indocumentados.

Palotes se embolsaba 30 ó 40 duros

por cada par de emigrantes, y su fortuna iba creciendo considerablemente.

Pero donde Palotes aparecía como un verdadero héroe, un guerrillero formidables, era en las campañas electorales.

Nadie «muñía» una buena votación como nuestro famoso Secretario.

Escribió de Madrid un señor cortado por el patrón de aquel «D. Gonzálo González de la Gonzalera», de nuestro insigne Pereda, y aunque el distrito de Tócamerque no le conocía ni por el nombre, Palotes se propuso «sacarle» diputado por encima de la «voluntad nacional», si posible fuera.

Tenía que luchar con D. Patricio Doblonés, fabricante riquísimo de conservas que llevaba más de 150 votos entre operarios y censatarios ó terratenientes suyos, y que además tenía de su parte al Cura párroco, y algunos dicen que al Médico Lancetas.

—¡No temo ni al hijo del Sol!... berrea-ba nuestro Palotes.—Mañana voy á recorrer el distrito.

Y en efecto lo recorrió, amenazando á los «lectores con enormes cuotas de contribución, con arbitrios desmesurados y añadiendo á este pavoroso rosario, que pensaba dejarlos á todos sin camisa en el caso de que votasen por D. Patricio.

El horror que tienen los hidrófobos al agua, se desarrolló en los electores. Algunos soñaban despiertos con Palotes.

Otros veían surgir de su enorme taza de caldo de berzas sin «unto», recibos de apremio y papeletas conminatorias, y muchos creían que por las noches se les aparecerían debajo de la cama, «comisionados ejecutores» de la Recaudación del Banco.

No bastaba luchar con los elementos, las lluvias ó las sequías, la falta de brazos, la ausencia de capitales, la crisis pecuaria y el hambre; era necesario apercibirse á la lucha con la «sanguijuela municipal», con el feroz D. Perico de los Palotes, con el implacable «muñidor de elecciones».

Al cabo la elección del «D. Gonzálo de la Gonzalera» le valía tres ó cuatro mil duros, que no eran de perder así de bobilis bobilis.

En la elección de las mesas para presidir los Colegios, Palotes logró que solo la oposición contase con dos interventores en los principales.

A los ocho de la mañana se habían de constituir las mesas de los Colegios de Tócamerque y Dalequetienes.

Pero á las siete de la mañana ya Palotes se presentó con sus falanges, cerró de puertas, y por sí y ante sí, verificó la votación y el escrutinio.

Afuera se oían gritos y protestas.

En el Colegio de Tócamerque nada pudo hacer Palotes, porque al frente de las oposiciones veían D. Patricio y el señor Abad.

Llevaban consigo dos Notarios que temblaban como azogados...

El presidente de la mesa, un tal Chapparro, de oficio «capador de puercos», dió dos campanillazos y dijo:

—Se «procede» á la votación...

Y aquí fué ella.

El presidente trataba de «meter» en la urna dos «papeletas», y otras veces de escamotear la del elector y de depositar

otra de las que «á puñados» le daba por debajo de la mesa el bueno de Palotes.

El Abad—¡En nombre de la justicia y de la lealtad protesto!

Don Patricio—Señores Notarios; dén ustedes «fé» de aquellos escamoteos...

—Varias voces—¡Fuera esos «marra-nos»...

—Orden!... orden!...

El presidente aturullado no atendía á lo que desde su escondite le decía Palotes.

Mal iba la votación para el «cunero», cuando Palotes se levantó de improviso y arrojando á manos llenas dentro de la urna una multitud de papelitos, exclamó bramando de coraje:

—¡Allá vá el «padrón municipal!» Hemos ganado por «mayoría forzosa de votos»...

Un clamoreo horrisono se levantó del local, la Guardia civil disparó dos tiros que mal hirieron al secretario de la mesa: unos saltaban por encima de otros, muchos se arrojaban por las ventanas y los atropellos y el vocerío y el espanto y la consternación, se apoderó de todos los presentes.

Pero el Sr. de González de la Gonzalera fué proclamado diputado, y como defendía su acta un gran político, no temió nunca un fracaso.

El famoso «muñidor», el valiente don Perico se embolsó tres mil duros y exclamó parodiando aquel coro de la zarzuela «Robinson»:

—¡Oh, que buen país!

Es verdad: ¡que buen país este en que el contribuyente está á merced de tantos Pericos como lo explotan!

Y suponiendo que haya en España 16 millones de habitantes, y de ellos 400 ó 500 «muñidores» electorales, siempre resultará, que los verdaderos electores dentro del sistema parlamentario: no vienen á ser más que unos cuantos «Pericos de los Palotes».

Y en tanto la «bestia política», es decir, el pueblo, sufre y calla y continúa habiendo infinidad de Señores de «González de la Gonzalera explotados por los «Pericos de los Palotes» de municipios rurales.

† ALFREDO BRAÑAS.

## En la muerte de Campoamor

¿Quien puede cantar la gloria  
Y enaltecer el talento?  
Yo solo rendir intento  
Mi homenaje á tu memoria.  
Las páginas de la Historia  
Nunca sabrán ensalzarte  
Ni los poetas cantarte  
Ni sus boacas bendecirte...  
Más, sabrá el alma sentirte  
Y el corazón recordarte.

Tú que, escribiendo «Doloras»  
Calmaste acerbos dolores  
• Y con tns versos mejores  
Pintaste el sitio en que moras;  
Tú que pasaste las horas  
Cantando lo más hermoso,  
Nunca hallarías reposo  
Sobre esta tierra maldita  
Donde el genio necesita  
Morir para ser grandioso.

Por eso, viviste y fuiste  
Cumplida ya tu misión  
A buscar el galardón  
De los cantos que escribiste.  
Cuando en la tierra exististe  
Creció sin treguas tu nombre  
Y al dejares de ser hombre  
Tras un «algo» más fecundo  
¡No será solo en el mundo  
Donde suene tu renombre!

JULIO CAMBA.

## Entre serio y broma

### Fiesta flamenca

En un apreciable colega local he leído que varios «pollos» de la «hige-life», de la «gomme» y del «Schut», proyectaban la celebración de un «gaudeamus sui generis» ó «éase», una fiesta «in género». ó lo que es lo mismo, «degenerada».

Trátase de que en una quinta próxima á esta capital, y propiedad de los padres de uno de los iniciadores, se reúnan algunos amigos en «fraternal banquete», lo cual «que» no me parece mal, porque estas satisfacciones estomacales establecen cierta solidaridad de ideas y sentimientos, muy de estimar en estos tiempos en que parece que del corazón y del cerebro de los hombres han desaparecido los sentimientos y la «idea», y no ha quedado en ellos más que el estómago, que es al que se trata de satisfacer en el banquete de referencia, lo cual «que» me parece bien.

Pero lo extraordinario de la cosa consiste en el carácter exótico, que al «sui generis gaudeamus» se le va á dar, será una especie de fiesta flamenca... vamos, chulapera, á la que los comensales es de imposición que aistan con sombrero cordobés, camisola abullonada y encañonada con tirilla roja, azul, verde ó amarilla, chaleco con descote, chaquetilla corta con «e»...alamares, botinas de alto empeine y tacón, faja «vistosa» de seda y pantalón ceñido, muy ceñido para que, como el chulo de «Cuadros disolventes», vayan «luciendo todo lo que Dios les dió», lo cual «que» es el colmo de la elegancia, del buen gusto y de la decencia... ¿Pero no pasó el carnaval?

Como entre los humorísticos muchachos los hay de buenas formas, de elegancia escultural, belleza plástica, gallardía y gentileza, claro está que la vestimenta meridional les vendrá como á «Fermín», el maragatín de la otra zarzuelita «El último chulo», y parecerán lo que aquel decía que parecía: unos saltamontes, unos pájaros fritos ó unas langostas; ó lo que el maragatazo pescadero, padre del «Fermín», decía de su hijo que con tal indumentaria semejava un tirabuzón ó saca-corchos.

Estoy viendo á los esbeltos pollos con-tonearse con caderiles ondulaciones, los brazos en jarras, salido el vientro y el castoreño sobre la oreja, escupiendo por el colmillo y derritiéndose en fuerza de derramar sal y sandunga por aquellas boquitas con más sustancia que los boquerones malagueño, los langostinos gaitanos y las cañitas sevillanas... ¡olé!

La comida será también andaluza y no faltarán gazpachos.

En dicha fiesta «habera» asimismo música y canto, esto es, «cante jondo» con el armonioso ronquido de los de Jaén, y bailoteo por todo lo alto, por todo lo bajo y por todo lo medio; de suerte que entrasen «soleares», peteneras, malagueñas, sevillanas, carceleras y fandangos, se despepitaban los andaluces de guardarrópia, que para bien representar los papeles que se atribuyen, tendrán que darse algunos ensayos generales.

Es posible que alguno crea conveniente completar su atavío con un mantón de Manila, á guisa de capa torera.

Yo había creído, y conmigo habíanlo creído muchos, que así como á un andaluz le faltaba gracia para imitar á un gallego, á un gallego no le sobraba para hacer de andaluz; pero los simpáticos jóvenes de la chulona fiesta se encargarán de desmentirnos á todos.

Para ello ya cuentan con «tocaos» de vihuela que entonanán «jipios» capaces de enternecer á una piedra berroqueña, y al lado de los cuales el «Breva», el «Canario», el «Escupio» y otros académicos del rasgueo y de los gorgoritos aguardentosos, serán unos niños de teta. «¡Olé... olé... olé... y viva tu mare, y tu pare, y...!»

¡Todo sea por Dios! Aquí, donde contamos con una colección tan hermosamente sentida é inspirada de cantos populares que han dado motivos para muchas composiciones de ópera; aquí, donde tenemos los idílicos bailes del país, elegantes y atractivos; aquí, donde hay el arcáico y genuino instrumento, ora regocijado, ora sentimental y siempre respetable por su puro origen céltico, aquí... no hay quien trate de organizar una fiesta esencialmente regional, en la que la gaita, las danzas y los cantos nuestros luzcan en todo su esplendor.

En cambio se apela á esparcimientos exóticos que hablan al sensualismo sin dejar nada al sensitivismo, y hay quien desdeña el airoso y varonil traje gallego, para envolverse en el afeminado andaluz, hecho para exhibición de las formas, que es en lo que muchos confían sus éxitos, porque para ellos el fondo... el fondo es lo de menos...

¡Todo sea por Dios!

GESALEICO.

## Crónica semanal

### PALIQUE

- ¡Paz e república, cidadao Chinto..!
- ¡Aí... aí! ¿El ti ves tolo, Mingote?
- ¡Dícese agora cidadao Mingos!
- Home, dou ao demo se ti non bebi-che algunha copinha de augardente.
- Non, señor, nin de viño.
- Pois d' aquela non entendo á que veñen teus berridos e mail-as tuas parolas.
- V.ñen ao que deprendin no mítin do domingo derradeiro, meu Vello.
- ¿E qué deprendiches?
- Moitas cousas e vin outras mais.
- Conta, ho, conta esas cousas.
- Vin caer vidros das casas como a

yauga en días de chuvia; vin voar pol-os aires cada pelouro que mesmo somellaban gaivotas; vin a os da garda cevite de pé e de cabalo se botar enriba do pobo, é vin a os d' orden e mais a os chapurros e' o chafarote desenvainado arrear mandobres.

—¿E onde e cando viches todo eso?  
—¿Cando? na manifestación, ¿onde? nas ruas.

—Mira, Minguños, cóntame todo eso.  
—Aló vai: Vosté xa sabe que o derradeiro domingo houbo un mítin na praça de touros.

—Ben ó sei: adiante.  
—Aló faláron varios señores dos que deprendin as cousas que lle dixen da liberdade e do progreso e da guerra a os xesuitas.

—Sigue, sigue.  
—Despois do mítin saliu a manifestación á entregar uns memoriales ao señor Gobernador e ao Sr. Alcalde.

—Ben ¿e qué mais?  
—Que cando a manifestación disolveuse frente do Concello, moitos dos que n'ela iban chegaronse á cidade vella e alí, ripitindo ó que antes xa fixeran en algunhas ruas, armaron unha batalla de pedras tal que mesmo puña medo.

—¡Xesús, ho!  
—Casa houbo, como a da «Voz de Galicia», que non deixaron vidro sano: todos caíron.

—Eso estáche moito mal feito.  
—Certamente, pro dígallo vosté a os que cebaron as pedras.

—¡Dios che me libre!  
—Os xesuitas tamen víronse ameazados e valeulles o estar pechados na súa residencia e teren dentro e nos cantos das ruas parexas da garda cevil.

—¡Home, parez que de tempo á esta parte anda á xente arrebumbiada.

—E logo como falta moita prudencia, e dendes de o púlpito chamoalles un crego canallas e miserabres a os liberales, estes, que o son todol-os obreiros honrados, doéronse e vingáronse ao seu modo.

—Tes razón, mais pol-o visto pagaron inocentes por pecadores.

—Sempre lle pasa a í, pro esto elle de todol-os tempos.

—¿E oubo feridos ou mortos?  
—En canto á eso, non, porque os que levaron algún casquetazo non foi de gravidade, á Dios gracias.

—Pois esto eche moi estraño na Cruña que un pobo tranquilo, Minguños.

—Elle certo, pro tantas cousas se lle fan impunemente abusando do pobo, que ao cabo este quéntase e non atopa outro xeito pra se enfriar que tirar pedras.

—E' o é, pra quentar a os demais.  
—O ben e o mal haino que repartir.  
—A forza de rebumbios.  
—E' o e como nas subastas.  
—¿Qué subastas?

—Unhas que había nas ruas de Castellar e Real, onde por non deixar entrar á uns revoltosos, armaron escandaleiras, pol-o que o Gobernador mandoupas pechar.

—Pois estades como queredes.  
—Por outra parte aló por Betanzos e Carballo houbo tamen o demo.

—¿Sei que sí?  
—E tanto: En Betanzos n'unha festa feriron a un e matáronlle ao seu hirmán.

—¡Ave María Purísima!  
Y en Carballo unha muller matou á unha hirmá xa vella.

—Tes razón que o demo anda solto, Mingote.

—E que xa non hai quen o atalle, tío Chinto.

Pol-a copia,

JANIÑO.

## Informaciones

### CIRCULAR

El Sr. Gobernador civil de la provincia nos ha remitido una circular por la que se recomienda que se haga uso del sufragio universal, derecho el más importante de todo ciudadano.

La recomendación de la primera autoridad civil de la provincia debe ser acatada para que las elecciones lleguen á ser una verdad y no una simple farsa.

\*\*

### REVISTAS

Hemos recibido las revistas ilustradas «Blanc y Negro», «Alrededor del Mundo», «El álbum de los niños» y «El Mundo Científico», que se distinguen por su texto escogido y hermosos grabados, lo que justifica la notoriedad cada vez más creciente que van adquiriendo.

Tipografía «El Noroeste», Galera, 21

### EL ESTÓMAGO ARTIFICIAL

A diario se recibe en el CENTRO DE ESPECIALIDADES, de Barcelona, todos los medicamentos nuevos que mejores resultados han dado y por esto todos los enfermos crónicos deberían consultar á dicho CENTRO el tratamiento más adecuado para la enfermedad que les aqueje toda vez que es completamente gratis la consulta y quizás tendrían que agradecer nos nuestra advertencia.

(Véase el anuncio)

### Café París

Conciertos todas las noches de nueve á once por el célebre terceto Granados,

Fuente de Santa Catalina

### Hospedaje

Para caballeros se ofrece hospedaje económico con habitaciones espaciosas y amuebladas en una calle céntrica de esta ciudad.

Es casa de familia y se garantiza el buen servicio.

Para informes dirigirse á la Librería Regional de D. Eugenio Carré

Calle Real, 31, Coruña

### Tarjetas de visita

Se hacen á seis reales el ciento en la imprenta de este periódico.

**REVISTA GALLEGA**

Semanario de literatura é intereses regionales

Se publica todos los domingos. Colaboración escogida

Precios de suscripción: La Coruña, al mes, 0'50 pesetas; fuera, al trimestre, 2'00 idem; número, 0'10 idem; número atrasado, 0'20 idem.

Redacción y Administración,

**Calle Real núm. 26**

Los vómitos, acedías, ardores, inapetencia, pesadez, agua de boca, bilis y dolores de estómago, cintura y espalda, etc., desaparecen al siguiente día de usar el.....

# ESTOMAGO ARTIFICIAL

(ó polvos del Dr. KUNTZ), desterrando en breves días las dispepsias, gastralgias y catarros gástricos, como á diario lo certifican millares de curados agradecidos.

Caja, 7'50 pesetas, media 4 idem. Farmacias y droguerías. Repre enfante en esta provincia: sucesor de Villar.

**ANDRES SOUTO RAMOS**

MARINA, 28, CORUÑA

Comisiones y Consignaciones.

**ANDRÉS VILLABRILLE**

Médico—San Nicolás, 28, 2.º—

Horas de consulta: de dos á cuatro de la tarde.

**El Reloj WALTHAM**

Todo RELOJ WALTHAM tiene el volante compensado y el espiral templado, con lo cual se obtiene una marcha uniforme en las diferentes temperaturas.

Todo RELOJ WALTHAM tiene piñón ó tambor de seguridad.

Todo RELOJ WALTHAM está construido bajo el principio de intercambiabilidad, de modo que toda pieza rota ó desgastada se reemplaza por otra igual que se adquiere en los depósitos de la Compañía, facilitando y abaratando la compostura.

Todo RELOJ WALTHAM tiene garantizada su más perfecta construcción y el empleo de los mejores materiales por medio de un certificado de fábrica que acompaña á cada Reloj.

Depósito exclusivo en la Coruña:

**GRAN RELOJERIA Y CASA DE CAMBIO**

— DE —

**MANUEL MALDE**

REAL, 96—Coruña

REAL-96—Coruña

**Gran Taller de Mármoles**

— DE —

**Antonio Molina**

SANCHEZ BREGUA 6—CORUÑA

Se construyen Pantones, Lápidas, Cruces, Pilas bautismales y Altares.—Gran surtido en chimeneas, fregaderos y embaldosado, mesas para café, lavabos y todo lo concerniente al ramo. Se contesta en el día á cuantos pidan datos, planos, dibujos, precios, etc.

**Franco y Blecken**

S. ANDRÉS, 38—CORUÑA.

Depósito de la renombrada fábrica de aparatos de Hartmarm y Jessing, con la acreditada marca LA CRUZ ROJA.

Enviamos pedidos á toda la región.

También tenemos toda clase de aparatos y material correspondiente al ramo de electricidad.

**LIBRO NUEVO**

Fragmentos de la Historia de Galicia

**Por Justo E. Areal**

PRÓLOGO DE GALO SALINAS RODRÍGUEZ

De venta al precio de 3 pesetas en la «Librería Regional de Eugenio Carré Aído».

**Real 31, La Coruña, Real 31****Taboada Martínez y C.ª**

ABOGADO—AGENTES DE NEGOCIOS

Rua Nueva, 16, La Coruña

Compra y venta de fincas—Administraciones—Representación de Ayuntamientos—Habilitación de Clases Pasivas—Negocios de todas clases.—Testamentarias—Inquilinatos.

**CONSULTORIO MÉDICO-QUIRÚRGICO****Doctor Rodríguez Rouco**

Ex-interno; premiado por las facultades de Medicina y Ciencias de Santiago y Madrid, consulta ginecológica (enfermedades de la mujer) de once y media á una; consulta de dos y media á cuatro, operaciones y curas á horas convencionales. Días festivos de nueve y media á doce.

**Importante**

— A LOS DUEÑOS Y MAESTROS DE OBRAS —

MATERIALES DE CONSTRUCCION

Pinturas, barnices, brochas y pinceles.—Papeles pintados.—Kola catalana y francesa (marca «Medalla»).—Portland rápido y lento.—CAL VIVA FINA Y YESOS para estuques.—Teja plana.—Tuberías de barro.—Azulejos blancos y de color.—Baldosas de barro blancas y encarnadas.—Ladrillos refractarios, etc.

**Sres. Fernandez y Garro**

Colón, 28, Vigo.—Plaza de Pontevedra, 5, frente al Instituto, Coruña

## COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

**HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL HLOSADA.**—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas.—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

**Gonzalo Martínez** Corredor de comercio.—*Marina, n.º 17* bajo.—Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

**EMILIO HERMIDA.**—*Guarnicionero.*—Franja, 42 y Real, 39.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

### Taller de mármoles

DE E. CUADRADO Y C.<sup>a</sup>

Juana de Vega, núm. 33—Coruña

**B. ESCUDERO E HIJOS.**—Orzán 74 y Socorro, 35.—Talleres y almacenes de Mármoles.—Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

**MANUELA JASPE.**—Estrecha de San Andrés, 7.—Armaduras, flores, plumas, sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

### Manuel Sánchez Yáñez

PROFESOR DE MÚSICA

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etcétera, para conciertos, bailes y reuniones.

Se reciben encargos: Orzán, 12, 3.º y Riego de Agua, 30, bajo. (Estanco)

### Fotografía de París

DE JOSE SELLIER

SAN ANDRÉS, 9

### La Habanera

—CONFITERÍA Y PASTELERÍA—

Calle de San Andrés, 164

Constante surtido en dulces de lo más selecto y escogido.

Confituras y bombones de las mejores fábricas nacionales y extranjeras.

Esta casa pone especial interés en servir sus encargos.

### Mil pesetas

—AL PÚBLICO—

VINOS DE JOSÉ GARCÍA—OLMOS, 23, CORUÑA

Rivero blanco y tinto, á 0'70 pts. litro.

Castilla tinto, á 0'60 idem idem.

Rueda blanco, á 0'60 idem idem.

Valdepeñas, á 0'60 idem idem.

Legitimidad y pureza en todos ellos. Además, á quien lo pida se le precintarán, hallándome dispuesto á pagar mil pesetas si se prueba que contienen alguna composición.

*Ante los hechos, todo el mundo calla*

### El Vallisoletano

VINOS Y COMESTIBLES

Juana de Vega 38

Vinos tintos superiores de Castilla y Rivero.

Blancos de Rueda legítimos.

Gran vino rancio especial para enfermos á 1'50 pesetas litro.

### CAFÉ NOROESTE

DE MANUEL RODRIGUEZ

RUANUEVA, 13

### Gran Almacén de Música

PIANOS INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREÁ Y COMP.<sup>a</sup>

REAL, 38—CORUÑA

### Música Gallega.—Canto y Piano

*Lid.* 18 cantares viejos y nuevos de Galicia en tres series cada uno 3 ptas.—*Baldomir.* «Como foy?» Melodía, 25 pesetas.—«Meus amores», Melodía, 2 ptas.—*Berea.* «Un suspiro» Melodía, 1'50 ptas.—*Chané.* «Os teus ollos», Melodía, 1'50 pesetas.—«Un adios á Mariquiña», Melodía, 2'50 ptas.—*Lenx.* «A Nenita», Melodía 2 ptas.—«Malenconía», Melodía, 2 pesetas.—*Montes.* «As lixeiras anduriñas», Balada, 1'50 ptas.—«Doce sono», Balada 2 ptas.—«Negra sombra», Balada, 1'50 ptas.—«Lenxe d'a terriña», Balada, 1'50 ptas.—«O pensar d'o labrego», Balada 1'50 ptas.—*PIANO SOLO.*—*Berea.* «La Alfonsina», Muiñeira, 3 ptas.—*Chané.* «A Foliada», (con letra), 5 ptas.—*Cinna.* «Serenata Gallega», 4 ptas.—«Romanza Gallega», 2 ptas.—*Lenx.* «Serantellos», Parafraza Gallega, 2'50 ptas.—*Montes.* «Maruxiña», Muiñeira (con letra), 2'50 ptas.—«Alborada Gallega», 3 ptas.—«Aires Gallegos», Paso doble, 2 ptas.—«Unha noite na eira do trigo», Balada Gallega (con letra), 1'50 ptas.—*Santos.* «Rapsodia Gallega», 4 ptas.—*Veiga.* «Alborada Gallega», 3 pesetas.



### Baña y Vázquez, Consignatarios

VAPORES PARA TODOS LOS PUERTOS DEL LITORAL

3, Santa Catalina, 3

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL LEJIO ALEMÁN

3, SANTA CATALINA, 3

### FONDA «LA VICTORIA»

— DE —

### Antonio López Soengas

SAN ANDRÉS, 154—CORUÑA

## Coches «Villa de Rutilis»

TALLER DE GUARNICIONERÍA DE TODO LO CONCERNIENTE Á ESTA INDUSTRIA

— DE —

### Ramón Gómez

26, Cantón Grande, 26—Teléfono 131—Coruña

### Hamburg-Sudamerik Hische

DAMPFSCHIFFFAHRTS-GESSELLSCHAFT



Compañía Hamburguesa Sudamericana de vapores correos

AL RIO DE LA PLATA

El día 11 de Abril saldrá de este puerto *directamente* para los de Montevideo y Buenos Aires, sin escala en ningún puerto del Brasil el vapor

### PETRÓPOLIS

Admite carga y pasajeros. Estos buques tienen magníficas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles.

Para más informes, dirigirse á los Representantes en la Coruña, *Sres. Hijos de Marchesi Dalmau*, calle Real 75.

### Academia de Comercio é Idiomas

Director: D. JOSÉ RODRÍGUEZ ROUCO

PERITO PROFESOR MERCANTIL

Calle del Riego de Agua núm. 44, 1.º

Repaso de todas las asignaturas de la carrera Elemental y Superior de Comercio y similares del Bachillerato para los próximos exámenes,

PREPARACION PARA INGRESO EN LA MISMA

Clases especiales prácticas de Cálculos Mercantiles, Teneduría de Libros, Francés, Inglés y Alemán.